

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

CHACO

18

RESISTENCIA

Maestro MARÍA ESTHER BARREIRO Escuela Nº 54

Fojas 11

OBSERVACIONES

Localidad - Resistencia

1
Escuela N^o 54.

Leyenda: A-ba-ti. (Nariz de indio)
Maestra que la remite - María Esther Rancuro.
Persona que la narró - Trinidad Perón de Asthada

Edad. 85 años.

* Dos indios hermanos se disputaban el amor de una buena i linda india U-poti (flor de las aguas), huérfana que cuidaba de sus hermanos pequeños.

U-poti no sabiendo con quién casarse, porque el mayor de los hermanos llamado Carai Guaxú (gran señor) tenía como sostener a sus hermanitos i en cambio el menor le era muy dura la vida, pero era éste el preferido por U-poti por sus buenas cualidades.

Comprendió Carai Guaxú el amor de la joven hacia Curaji (sol) i un día a causa de sus celos dió muerte a su hermano a la vista de su amante, atravesándole de un flechazo i huyó después.

La joven abandonada pasaba el día llorando i con frecuencia visitaba la tumba de su amado, hasta que llegó la primavera i entonces vio aparecer sobre ella una plantita que crecía rápidamente, luciendo después una vaina cubierta de cabellos, que ella creía ser el de Curaji.

Un día ya crecida la espiga i ella arrodillada rogando a San de-yara (Dios) creyó oír una voz que decía: "¡fel U-poti, esto es un alimento para vos i tus hermanitos."

Efectivamente, era un presente para la familia abandonada.

Carada la planta por ella, vio que salía la raíz, de la nariz del indio, i en recuerdo del amante llamó al fruto aba-ti, llamado después maíz por los conquistadores.

Localidad. Resistencia

Escuela N.º 54. ²

Leyenda. Kacuy

Suprimido X

Maestra que la remitió. María Esther Barrios

Persona que la narró. Trinidad Berón de Astrada

Edad. 85 años.

En una época muy remota, vivían en un rancho, una pareja de hermanos. El muchacho era bueno i quería mucho a su hermana, quien no le retribuía con el mismo afecto, siendo por lo contrario, muy mala.

El buen hermano se desesperaba de ver la indiferencia de su compañera i partía al bosque pensando en ella i le perdonaba sus faltas. Cuando regresaba le traía alganosas, mistoles i sazonadas tunas. En los esteros cercanos cazaba mikilos; pescaba sábalos en algún remanso; de la barranca más cercana solía venir con un quinquinchó o lachiguana i de esta manera proveía a la subsistencia de ambos.

Pero, para realizar todos estos trabajos sufría dolores i no pocos disgustos. Sin embargo su hermana se mostraba indiferente como gozándose de sus penas.

Un día, después de vagar por el bosque sin conseguir nada a causa de la sequía, al pretender bolear una perdiz le pinchó el huakachira (cactus espinoso) « que hace llorar al tigre ».

Pidió a su hermana un poco de hidromiel para tomar i otro de agua para lavar la herida. Trajo ella lo que le pidió, pero en vez de servirselos derramó en su presencia lo que traía.

Al día siguiente, volvió a hacer lo mismo; una ollita de loco, que era su comida habitual, fué derramada.

Entonces desesperado pensó en vengarse. La invitó para que lo acompañara a un sitio no lejano donde había descubierto mucha miel de moro-moro.

Creyendo fácil la aventura no vistió su traje profesional. Salieron a buscar la miel i cuando hubieron llegado al lugar, sobre la horqueta más alta del árbol hizo pasar su lazo i lo preparó en un extremo a modo de columpio para que subiese su hermana cubierta por un poncho para resguardarse del enjambre. Cerró del otro extremo, la soltó en el aire hasta llegar a la copa i cuando ella quedó allí, sin descubrirse, empezó

a simular que ascendía por el tronco, desgajándolo a hachazos mientras bajaba. Tajo después el lazo i huyó. Quedó presa la infeliz -

Pasado algún tiempo, llamó a su hermano i como no respondiera, levantó un poco el poucho para espíar, pero el zumbido de las abejas la aturdió.

Con coraje se sacó el poucho i entonces la acubillaron los insectos. Al verse sola i abandonada, a una gran altura sobre un tronco liso i sin más ramas que las que se aferraban sus manos, vinoole ansias de tirarse al suelo.

Mientras tanto iba siendo tarde i la noche no tardó en llegar; más que nunca deseó morir. Mas ahora se le anudaba la garganta, la lengua la sentía seca i en el alma sentía crueles remordimientos.

Los pies en el esfuerzo que hacían por sostenerse en las ramas se transformaron en garras, la nariz i las uñas fueron encorvándose i los brazos emplumecían desde los hombros hasta las manos.

Al verse de pronto convertida en ave nocturna voló muy lejos.

Dicen que así nació el Racuy, llamando con su grito al hermano justiciero i que siempre se oye en los bosques natales, Curay! Curay! ; Curay!

Localidad. Resistencia

3
Escuela N^o 54.

✓ Leyenda: El Gupay
Maestra que la remite: María Esther Barreiro
Persona que la narra: Trinidad Berón de Astrada Edad: 85 años.

Gupay era el personaje maligno de la selva. Sabía estar en el fuego, en el agua o el aire. Dirigía tan bien estos elementos para que en la selva hubiera pestes, inundaciones, sequías.

Gupay tenía estrechas relaciones con la bruja y la salamanca. El poder de la bruja venía de un pacto con Gupay y la salamanca era la casa subterránea, oculta en la selva, donde se aprendían las artes diabólicas dadas por Gupay. Para presentarse tenía siempre diversas personificaciones.

A veces encarnaba un hermoso mozo, apareciendo en el rancho de una mujer. Otras veces, como un gaucho rico y joven que visita la selva, a caballo. Un paisano atravesaba el bosque rumbo a una fiesta. Se vio de pronto acompañado por alguien que lo desafiaba a cantar en la guitarra; después se supo que el desconocido era Gupay.

Otras veces lo veían a la siesta, enano, viejo, barbudo y con un gran sombrero de copa en embudo. En los montes se sabe oír el baladro de un toro muy grande y es Gupay convertido en animal.

Localidad - Resistencia

Escuela N^o 54

Canto Infantil.

Maestra que lo remite - Maria Esther Barrios.

Animo amigos, fuera pereza,
que trabajando con ilusión
pronto tendremos fuerzas bastante
para ser niñas, dignas de pro.
A la fuerza, a la montaña
se precisa escalar,
para llegar a la cumbre
se precisa trabajar.
Vamos ligeras, vamos veloces,
Vamos contentas a trabajar,
que en el trabajo se encuentra el hombre
siempre contento, siempre jornal.

Canto Infantil.
Moestra que lo remite. Maria Esther Barreiro

En Galicia hay una niña
que Catalina se llama
si si
su padre era un perro moro
su madre una renegada
si si
Todos los dias de fiesta
su madre la castigaba
si si
Mandó hacer una rueda
de cuchillos i navajas
si si
La rueda ya estaba hecha
Catalina arrodillada
si si

Nota - Cada verso se repite dos veces.

Localidad - Resistencia

Escuela N^o 54

6

Romance

Maestra que lo remite - María Esther Barrios.

El hondo pesar que siento
y ya el alma me desgarrar
solloza en esta guitarra
y está llorando mi acento:
como es mi propio tormento
fuente de mi inspiración,
cada pie de la canción
lleva del alma un pedazo
i en cada nota que entono
se me arranca el corazón.

Autor - Ricardo Gutiérrez

Localidad - Resistencia

Escuela N^o 54.

Romance.

Maestra que lo remitió: María Esther Barreiro

Cuando la luz de la tarde
 En Occidente se apaga
 Y la reina de las sombras
 Con ligero paso avanza,
 En esas horas tranquilas
 Inspiradoras del alma,
 Cuando en las alas del viento
 El silencio se derrama.

Autora - Carolina Coronado

Localidad - Resistencia

Escuela N^o 54.

8

Romance

Maestra que lo remite. María Esther Barceiro

Las cuerdas de mi guitarra
Gimen conmigo a la par.
i me ayudan a llorar
el dolor que me lastima.
i Si parece que la prima
hubiese aprendido a hablar!

8
Localidad. Resistencia

9
Escuela N^o 54.

Poesía popular.
Relaciones

Maestra que la remite - María Esther Barreiro

El anillo que me diste
Fue de vidrio i se quebró,
El amor que me tuviste
Fue poquito i se acabó.

Al destino desleal
Injusto no se le alcanza
Que existe una balanza
Para el bien i para el mal.
J. A. Bermejo

Unde Jacinto Lucero
Se presenta voto-alante
No hay quiebra que tosa fuerte
Ni China que se le enfae.

Yo por vos i vos por otro.
Los dos andamos perdidos.
Yo por vos fuendo la vida
Yi por otra los sentidos.

Localidad - Resistencia

10

Escuela N^o. 54.

Poesía épica
Maestra que la remite. María Esther Barrios.

A mi bandera
(Fragmento)

Página eterna de argentina gloria
melancólica imagen de la patria,
núcleo de inmenso amor desconocido
que en fos de ti me arrastras
¡ Bajo qué cielo flameará tu paño
que no te siga sin cesar mi planta ?

¡ Ah, que la sombra de la noche eterna
me amble para siempre la mirada,
si un día triste te visan mis ojos
huyendo en la batalla;
página eterna de argentina gloria,
melancólica imagen de la patria.

Autor - Juan Chausaing -

Poesía épica

Maestra que la remitió - María Esther Barreiro

Atlántida
(Fragmento)

¡Ambito inmenso, abierto
de la latina raza al hondo anhelo!
¡El mar, el mar gigante, la montaña
en eterno coloquio con el cielo.....
¡y más allá el desierto!
¡Acá ríos que corren desbordados,
allí valles que ondean
como ríos eternos de verdura,
los bosques a los bosques enlazados,
¡doquier la libertad, doquier la vida
palpitando en el aire, en la pradera,
y en explosión magnífica encendida!

Autor - Olegario V. Andrade.